

La trabajadora social Gabriela Urbina vivió en Quilleco: agradecidos vecinos le escribieron una carta de recomendación

Pagan entre \$600.00 y \$700.000 mensuales por irse a trabajar a las comunas más pobres



Gabriela Urbina y la gente de Quilleco, en una imagen de la campaña de postulación.

ÓSCAR VALENZUELA

“Esta carta va dirigida a quien tenga la suerte de contratar a Gabriela Urbina, trabajadora social que dejó su huella en nuestra comunidad”. Así parte la carta de recomendación que los vecinos de Quilleco, zona cordillerana de la Región del Biobío, le escribieron a la profesional, quien estuvo durante dos años realizando el programa Servicio País en la comuna, entre 2020 y 2022.

“Junto a ella preparamos capacitaciones para nuestros adultos mayores, las que hasta el día de hoy seguimos realizando (...) cuando más lo necesitamos, ella nos ayudó a levantar un comedor solidario”, agrega el texto, que fue redactado en conjunto por los agradecidos pobladores y forma parte de la campaña de postulación para Servicio País, que comienza este 1 de octubre.

“Era la primera vez que iba a Quilleco. Fue desafiante, me tocó en pandemia irme de mi casa y adaptarme a un lugar nuevo. Te ayuda a crecer y pones en juegos tus habilidades”, valora la trabajadora social, quien vive en Chillán y actualmente se desempeña en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Destaca que el programa otorga cierta flexibilidad para abocarse a las necesidades que van surgiendo entre los habitantes del sector designado.

Servicio País busca 250 profesionales y técnicos que pasen un año en las zonas más necesitadas. Postulaciones abiertas hasta el 31 de octubre.

“Junto al equipo realizamos acciones comunitarias, como mejoramiento de viviendas y sedes comunitarias, levantamiento diagnóstico, harito trabajo con adultos mayores; creamos un libro y un documental que realizaba la historia de una población bien emblemática”, destaca. También le tocó coordinarse con dirigentes sociales y la municipalidad local.

“Cualquier lugar donde la contraten ganará una persona extraordinaria”, remata la carta de recomendación, que emocionó a la trabajadora social.

“Fue interesante y bonito, porque siempre tenemos experiencias laborales de nuestras empresas, de los jefes, pero en este caso especial tengo una recomendación desde la comunidad, del trabajo que se hizo”, señala Gabriela.

“Siempre que uno postula a un empleo, hacer Servicio País realiza mucho el currículum, porque saben de qué trata y la buena experiencia que tienen las comunidades a nivel nacional. Es positivo”, opina.

También técnicos

Se necesitan 250 personas que estén dispuestas a irse a vivir por un año -desde marzo de 2025- a las localidades más necesitadas.

“Estamos buscando profesionales de todas las áreas, sin restricción, y técni-

cos en distintas áreas que están delimitadas, como administración, finanzas, construcción, agrícola y en turismo”, aclara Catalina Littin directora ejecutiva de Fundación Superación de la Pobreza y Servicio País.

“No requieren presentar experiencia laboral previa, sólo necesitamos sus ganas y compromiso”, agrega.

Sus destinos serán alguna de las 100 comunas a lo largo del país que forman parte del programa. Los postulantes pueden anotar una región de interés. “Tenemos que hacer un verdadero puzzle entre todas esas opciones para generar las mejores oportunidades para los profesionales, pero sobre todo para las comunidades que trabajan con nosotros, que están esperando que llegue esta nueva generación”, indica la directora.

El pago mensual parte en \$609.500 brutos y fluctúa hasta aproximadamente

\$700.000. “Varía según las zonas, hay algunas que son más caras que otras”, aclara la ejecutiva. “Este aporte económico les va a permitir arrendar y cubrir el costo de alimentación. Los costos de transporte los asumimos nosotros, cuando los llevamos y cuando vuelven a sus lugares de origen”, añade.

Cuentan además con un seguro de vida y más de 300 horas de capacitación en elaboración de proyectos y otras áreas que van a requerir para su trabajo.

Las designaciones son en grupo. “Trabajan equipos entre dos a cuatro personas, que aportan sus distintos conocimientos a los proyectos que estamos desarrollando”, sostiene Littin. Además, vivir en conjunto les permite compartir gastos.

Postulaciones hasta el 31 de octubre en serviciopais.cl (<https://acortar.link/UdnhbH>).

Conectar oportunidades

La misión de los elegidos para el programa es integrarse a las comunidades y crear lazos de compromiso. “Además van a generar en conjunto, de manera bien participativa e inclusiva, una cartera de proyectos de distinta índole -de infraestructura, de desarrollo local, de habitabilidad rural, soluciones en temas tan importantes como la escasez hídrica- en base a los diagnósticos y a las necesidades que esas mismas comunidades tienen”, describe Catalina Littin. “El objetivo es conectar, en definitiva, estos recursos que tienen las propias personas que enfrentan la pobreza, con nuevas oportunidades que están en el mundo privado y en el mundo público”, remarca. Un dato a tener en cuenta es que en sus 29 años han participado cerca de 7.000 personas en Servicio País; alrededor del 40% se queda a vivir y trabajar en la región cuando termina su período en el programa.